María Sotomayor

La Furia

ESPASA ES POESÍA

LA FURIA

María Sotomayor

ESPASA ES POESÍA

ESPASAesPOESÍA

© María Sotomayor, 2023
© Editorial Planeta, S. A., 2023
Espasa, sello editorial
de Editorial Planeta, S.A.

Primera edición: *febrero de 2023*

Preimpresión: MT Color & Diseño, S. L.

Depósito legal: B. 273-2023
ISBN: 978-84-670-6877-1

Espasa, en su deseo de mejorar sus publicaciones, agradecerá cualquier sugerencia que los lectores hagan al departamento editorial por correo electrónico: sugerencias@espasa.es

www.espasa.com
www.planetadelibros.com

Impreso en España/Printed in Spain
Impresión: Liberduplex

Editorial Planeta, S. A.
Avda. Diagonal, 662-664
08034 Barcelona

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor. La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías. Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento.
En **Grupo Planeta** agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor. Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puedes contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

PEFC
PEFC/14-38-0C305
Certificado PEFC
Este libroprocede de bosques gestionados de forma sostenible y fuentes controladas
www.pefc.es

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como **papel ecológico** y procede de bosques gestionados de manera **sostenible.**

Qué fácil ha sido colocar mosquiteras en todas las ventanas en todas menos en una en ella hemos salido a besarnos en la boca también la noche se empieza por debajo y solo por ahí entra si te marchas a dormir duermo contigo y dejamos una mancha en el suelo si cierras los ojos te los beso y coloco delicada mi cabeza en la almohada en ella nacen mis sueños y los mañanas con los pies te busco en este difícil invierno a punto de ser y la luz que no entra mi silencio no te pertenece pero si te duermes yo me duermo y todos los insectos luminosos nos rodean y se nos pegan a la piel atravesando la frontera entonces dibujo líneas en lo amplio de la ventana y me sujeto la carne que me sobra al despertar para que no veas lloriquear mis emociones Todo se mueve antes de entrar al sueño un orden en el que me siento extraña tardo en entrar ensayo la dulzura mientras a lo lejos persisten en el collar del cuello la garganta no es rosal en mi tiempo justamente así la ceguera el presagio un estallido en brotes de estos campos donde acallar la insistencia de las gárgolas dormidas de todas las catedrales en qué

lugar celebras tu presencia en qué torpe murmullo contemplas cuánto pesaban los corazones de las bestias afuera de los cuerpos de las bestias Ahora me imagino tu corazón detenido dando de comer a las bestias espantando a las moscas en el corazón de las bestias esperando su momento de furia Frente a los días bárbaros el viento fabula Te estoy esperando como si fueras de amor como si fueras amor pero cuando el tiempo se acabe y no pronunciemos la palabra que se nos escapa dejarán de importar esos gestos finos como la piel de los párpados Me peinaré el cabello para siempre en figuras geométricas dibujaré en él la paz que me dan los juncos alrededor de un río el nudo del tránsito es duro como hacer un canto o como hacer la vida por eso era importante no empacharse de las miradas curiosas de la impertinencia en los ojos sobre todo de los más tristes y hoy que la lucidez de la casa nos alberga tal vez pueda decir que ya no quiero no quiero que la luz tenga sentido en la ventana porque soy mujer envuelta en ti sellando el mundo porque donde estés habitará lo rotundo De tu boca a mi boca apenas un hilo de saliva que cae lentamente porque amamos Es domingo por la tarde imagino con todo mi cuerpo la forma dorada de un embrión los domingos por la tarde no trato de saber los motivos que me están llevando a poner toda mi atención en el verdadero amor que era imaginarme

un embrión contigo Ocupo con palabras los espacios más huecos alguien dice haber oído el sonido de las uñas al rascar la piel de la boca y aparece un recuerdo que me enrojece un poco hasta que me viene una desesperanza como un pequeño trance una descarga y no entiendo por qué ahora los domingos por la tarde también hay gente cambiando los muebles de sitio La furia cada vez se hizo más voraz imagínate que en los últimos cien años no cumpliéramos con la sangre azul del reino lo que uno dice es insistir haciendo ruido al comer o continuar estremeciéndose con la hojarasca que deja el otoño los ojos al cerrarse tenían forma de llave un montón de llaves tiradas de alguna manera a un río sobre ese río el cielo se encendía y sobre ese cielo un deseo nos acariciaba un poco Un ojo oscuro subido a mi lomo en el centro de todo lentamente mira me mira sonríes de manera quieta y cientos de pájaros felices se agarrarán a tus sueños hasta hacerte descansar incomprensible mamífero celestial Esta voz también es la furia Antes pasaba que me daba una bocanada de cosa y estaba sentada en la esquina de un lugar claro de largos pasillos estériles y limpios ocurriendo en el tacto ocurriendo la tarde Escuchando la sustitución de mi nombre por un número Aquí pasaba que me había crecido un algo en el cuello con forma de nido pálido con un montón de plumas desparejadas pienso algo para no hablar

quizá un mundo entero de una sola persona descolgándose y dentro todas las palabras recogidas cuidadosamente como agua mientras a cántaros los ojos eran luces emitiendo un sol con mil destellos para iniciar un lenguaje donde ponerse a salvo a espalda feroz entre galeras de plata No somos un ocupar espacio solo habitarlo honestamente respetando los horizontes y las señales Tengo la piel seca hace frío en las paredes que sostienen esta casa y si haces este sentir conmigo quizá en la noche mientras silban las acacias sabrás que tengo la piel seca y puesta junto a un perro ladrando en el jardín sueño a veces que de la voz me brotan un par de personas muy calladas muertas de sed o de ganas de abrir la boca con la esperanza de contarte que es posible quedarme aquí ahora que no me ves volver construyendo con las manos la redondez exacta del paisaje que nos acompaña Descubro que la piel expuesta como se expone un corazón junto a un perro que ladra en un jardín se seca y se hace diferente y nos deshoja como un manojo triangular de flores brillando como una gigante y hermosa cicatriz en la piel de nadie Esta mañana también he visto muchas bocas muchas bocas de sonrisa blanca llena de dientes Almohadillas diminutas son las patas de los animales La furia se transforma porque un dolor la sobrevive con los ojos cerca de la vía láctea repito su nombre sin embargo no

ha sido hasta hoy que he prestado atención al significado real de su nombre parece que estoy con los oídos tapados que mis oídos fuesen dos esponjas con agua será que así es la vida de los amores y yo tan asombrada estoy que me he entretenido en dibujar una música repleta de cruces moradas moradas con silbidos será que a mi edad por fin es necesario estar callada como si así llorar y sentir me treparan por los tobillos se me pegaran al estómago y me diera la bienvenida lejos muy lejos de los cielos mientras espero comiendo galletas y viendo crecer las noches La mentira también es furiosa Tu olor no ha tardado en ocupar la casa Las ventanas de la casa el suelo de la casa el frío de la casa el agua de la casa las duchas y los baños la ropa de cama de la casa el café el árbol del bosque de la casa el piano de la casa Cada escondite de la casa Hace falta más desnudez hondamente ¿Qué fue de la nuez sin cáscara? Demasiado hueso atrozmente lenta y acostumbrada a hacerlo sola hacia mí sinuosa mano que no dice cómo pero sigue hasta el lugar donde la vida se ausenta la fuerza del músculo o de lo que intenta no moverse la negación de todos los días de un amor largo es también no hablar no decir basta es así bastamo tu hermosura que me pasa voraz la mano suaviza la memoria hasta hallar una puerta nunca dentro rebotar rebotar en mi oficio de amarilla pequeña roedora de belleza qué

belleza los huesos blancos Querido corazón de madera la otra noche pensé en escribirte bebiendo zumo de melón y comiendo pan pensé en sacar todas las fotografías y pintar en ellas pequeños demonios en las caras de esa gente que no conozco o que he olvidado en algún lugar El perro se ha comido zapatos papeles arena bolsas enteras de arena y anda por la casa con ropa interior en la boca moviendo la cabeza en señal de victoria También se ha comido piedras y ha roto vasos platos silencios y la paz de una familia de hormigas si acaso fueran familia Si supieras si supieras cómo huele la ropa aquí lavada a mano y es que verás hace algunos días la lavadora dejó de funcionar como dejaron de funcionar algunas bombillas y la persiana de la habitación pequeña Pero la ropa la ropa huele a carne y a limón puesta al sol y a leche hirviendo y a esa primera gota de sudor en la nuca Hay mosquitos furiosos del tamaño de los mosquitos más grandes que hayas visto hay que encontrar la manera de aplastarlos y que no duela Escucho desde el lugar más bajo de este vacío el sonido de más abajo de las vidas la vida que a alguien le duele entre los brazos la altura firme de los brazos estando en alto de los brazos y su trama contenida en la cintura de los brazos un escribir que rompe que rompe porque puede hacerlo dejando un legado de huellas distintas y masticadas en las manos de las manos amar una

constelación a realidad a expansión vivir de fragmentos la azucarada escritura como las estaciones viven de sus cambios porque comer de la mano sigue pasando La vida es muda en las cosas que dejas pendientes un olor a limonero entrando por la ventana que nos da sueño un coro solitario de pelusas que flotan fugazmente hasta ya pasada la tarde entre las persianas esconder un presentimiento en el pelo muy de cerca de la razón esconder una oscuridad el amor no tiene carne ni hueso ¡Ay! la silueta del hombre en la furia su bendito respirar Debe haber algo que se pueda hacer a esta hora tan tierna hacer algo como estar dormida existe *algo* tan adentro que es diferente a esta manera de cerrar los ojos algo con una voz distinta un torrente de ternura estelar abriendo el cielo como se abre la piel a otros dedos te explico se ha hecho tarde mientras aleteo también aquí galopan los huesos lo que da continuidad y no es cuerpo cómo decirlo es casi un milagro lo cierto es que me agarra el peso de los años o el de un montón de facturas en un buzón del que se han emborronado los nombres un puñado de cosa para almacenar ardiendo al sol eso también es una furia no sabe responder ni entrar ni hacer del tiempo un lugar tranquilo donde reposar la tripa después de comer o estar desnuda en todas tus cosas porque solo después del después haremos algo tan sencillo como el silencio cuando el

amor es un lugar común y no hay más misterio Pequeña furia suave como la panza de un gato como agua caliente como una hoja de roble son sus brazos suaves sus costados suaves sus ingles suaves son las plantas de sus pies suaves Ha cortado dos patas de la tierra con finos dientes de marfil entonces me tumbo en la pendiente y veo escurrirse el agua entorno los ojos en las antorchas urgentes de las barcas y sus primeros auxilios Este río no olvidó su transcurrir a pesar del desembarco de mujeres cantos y cometas Para evaluar sus ojos hay que entender de frío y lumbre esa esperanza de lavar la casa o el árbol Ser amada también es la furia Todavía no he florecido pero llegará el tiempo perfecto Desnuda a simple vista en la noche presiento que vas a atraparme entera como los parpadeos de un faro echados a la mar El viento suena a pájaros estremecidos Entre el blanco y el negro hay un jarrón dorado dentro de una maceta recojo el agua de los grifos para ir regándolo con esmero y tú siempre te ríes de las gotas que se me escapan de la sal de mis lágrimas Qué exacto suena el amor en los lugares donde no había existido En la palma de mi mano para que tu sombra se haga luz se sostiene el universo Ahora al fin aprendo que amar y escribir es lo mismo un momento exacto que sale de tu cuerpo y deja de existir en tu cuerpo para vivir en otro ¿Dime qué piensas de arder? Dime algún lugar donde las

lágrimas no salen la cara Tengo una fe intacta que ocupa más que la noche tengo una fe intacta para el deseo que ocupa más que un cuerpo He abierto el corazón como si lo hiciera al hambre En la habitación el aire está tibio un poco rancio porque es el mismo aire el que mueve el ventilador porque es el mismo aire el que respiro y suelto y remueve el ventilador porque es el mismo aire que choca con el sol de la persiana y alguno sale pero otro vuelve ¿acaso los corazones no chocan llenos de aire cuando se encuentran? Hubo algo ahí en la cercanía de sus pasos en toda la luz que se filtraba entre nosotros como la aproximación de un suspiro un páramo de azucenas violetas en las rodillas apenas un ligero temblor en las desdeñosas costumbres cuando dicen llave cuando hablan tibio de repartir las verdades es incluso más difícil que el rasguño en el hueco de la flor de introducir los dedos en el tallo el débil vuelo aprendido a pared y a pájaro ahora la paciencia está en los ojos siempre atentos que me retienen elevando el pecho por las mañanas como zurcir con estas manos mías este nombre tuyo que respiro hondo y se hace quieto El espacio era demasiado grande de colores neutros diáfanos Alguien te dice que esperes Alguien te dice que ha soñado que la ventana ardía alguien dice que el ruido de la máquina es insoportable Pero lo que ocurre durante la espera únicamente es asunto tuyo La

única manera de adaptación al medio es pensar que en la cabeza las situaciones interesantes ocurren de diferente forma Partamos de un primer momento somos un montón de casualidades bases de datos y herencia genética y hoy mientras abandonaba mi asiento perfectamente dispuesto ordenado junto a otros asientos desee tener una bola de pelo en la garganta Agarro mi desorden y trato de pintar una casa la pongo en el mismo cielo la pinto rectangular con una frase dentro a nuestra imagen y semejanza cargada de ventanas redondas como el color de la naranja y detrás nosotros entre muchas aguas nosotros con mucha gente alrededor de oficio desconocido y reímos sentados uno al lado del otro dedicando nuestro tiempo a una casa recién pintada y rectangular sin hijos nuestros dentro Una constelación artificial colocada junto a cada puerta en este momento suceden cosas agradecidas hay un molino de viento girando en cada palma de las manos y mi sudor sabe tan dulzón aquí por las dudas que se me han amontonado un centenar de avispas eso debería bastar para cuando nos pregunten por los animales a tu lado muy despacio suceden los días también tu sudor huele dulce mientras preparas las montañas pero a ti se te amontonan las canciones las horas las comidas y los atardeceres Dentro de un tiempo tendré más de noventa años lo sé por mi genética que es cálida y cósmica te

pregunto si me continuarás mirando pero ni siquiera recuerdas qué hiciste para comer y la memoria nos engaña habría que escribir lo importante en un mapa ponerlo junto al pelo que se cae y no contárselo a nadie si necesito líquido me lo das de otras formas y calentamos con él a todas las lombrices de esta tierra es extraño me apoyo en un árbol y nos veo mayores tomándonos el pulso y los brazos delgados me meto esa imagen en el cerebro con un dedo si necesito frío me lo das y a mí me preocupa lo de los noventa años y mi genética crepuscular modelo esta pesadumbre dentro de la boca la dejo caer en medio de tu cara entre la nariz y la frente y me miras sintiendo el bienestar leve de los años Intento sacarme de la garganta esta cosa sucia y sin hacer a primera hora del día algo me zarandea los brazos y mi cuerpo cae como un fruto caliente desmigo el pan antes de salir de casa y en el hospital volverán a preguntarme si me acompaña mi marido y yo no sabré qué decir o hasta dónde puedo ir sin dinero y sola La pared hace aguas se arruga por la mitad da un respingo un grito parecido a un chasquido de dedos Ahí en esa pared blanca sin perchero ni una canallada de vasos rotos yo pondría un espejo a la altura de los ojos y una maceta de plantas carnívoras a los pies del espejo a la altura de los ojos y un jarrón de porcelana hecho añicos por el borde y a lo mejor quizá pondría una foto muy vivi-

da Y una lámpara que dibujara sombras ronroneantes en esa pared tan grande tan quieta tan blanca tan para dibujar el paladar negro de un perro con sus pliegues como dunas con sus muelas a los lados como montañas por las mañanas Te llamé desde una colina cuando era una zarza una mora cerrada con su color poco hecho te estuve llamando porque mi deseo no era otro que ser un verde roto un profundo verde el puro valle los ojos que se achinan cuando la luz se filtra era grande el campanario de aquella iglesia y colmados contigo mis domingos tengo la mano abierta a la silueta que se te dibuja a la hora del azul y juego con el pelo mechones jugando a la espiral en el dedo índice me duele la garganta de llamarte la otra noche desde una cima desde la otra parte del mundo desde siete montañas qué más dará qué más dará tu estar enciende los juncos soy más color ahora tus ojos mueven los cauces porque dónde estés habitará lo rotundo en ellos también es la furia circulan entonces dulces los días me desprendo de la cara entro en tu rostro con los cuidados correspondientes te llamo desde el milagro desde una tarde violenta estremecida aún por un brillo difícilmente quieto/parado no dejaré de estar en esta vida llena de ira yo que te he esperado desde siempre en penumbra y en flor aún conservo el alma